

# **Hacia una Iglesia renovada**

Carta Pastoral N° 24

## A LOS FIELES DE LA DIOCESIS DE CAACUPE

Amados hermanos:

“Ya las caravanas de los promeseros” estarán alineándose sobre los caminos de la Patria.

Están resonando, incesantemente, en el Santuario, las voces del pueblo, creyente y devoto, que de todos los puntos de la República, llega hasta aquí...

Como todos los años, la Virgen de los Milagros, con su mansedumbre y su ternura, espera a sus hijos que han de buscarla, con las manos llenas de favores, de consuelos, de fortaleza, de perdón.

Sin embargo, con pena, debo comunicaros que hemos dispuesto la *suspensión de la procesión* por este año, en los días 8 y 15 de diciembre.

1. Desde hace tiempo hemos estado escuchando y viendo injusticias y falsedades de parte de los responsables del buen gobierno del País. Esta tierra que gozó de las predilecciones de la Virgen, en sus momentos difíciles y que hubiera creado en todos los que nos decimos católicos, un compromiso formal de ser fieles a Dios, no goza de tranquilidad ni de felicidad.

La Procesión de la Virgen hubiera debido significar íntima alegría de todos los hogares; pero en muchos, la luz de la alegría se apagó; en muchos hogares el fuego de la cocinita, apenas calienta ya. El temor alejó, si no es la muerte, al jefe del hogar...

La Procesión de la Virgen hubiera debido significar acción de gracias, por la paz; pero más necesitamos orar y pedir perdón a Dios por los pecados cometidos y por el bien omitido.

2. Hermanos: vayamos todos hasta el trono de nuestra Madre, movidos por nuestro amor, por nuestra esperanza. Ella puede arreglar las cosas. Cuando en las bodas de Caná faltó el vino, Ella arrancó de su divino Hijo el milagro.

Tal vez nuestro catolicismo fue más tradicional y rutinario, que consciente. Y Dios, que dirige los destinos nos pone ahora en la oportunidad de definirnos, con responsabilidad y valentía. Por eso, en vez de la Procesión, haremos un Acto solemne de Profesión de Fe y de Fidelidad a Dios y a la Virgen, Madre de la Iglesia.

Os pedimos, hermanos, que busquéis la verdad, con serenidad. La mentira no resiste a la luz de los hechos. Dijo Jesús una vez: "Si yo digo la verdad, ¿por qué vosotros no queréis creerme? El que es de Dios, escucha las palabras de Dios. Por eso no escucháis vosotros, porque no sois de Dios" (Juan 8/46-47).

Digámosle a la Virgen, con todo fervor:  
Es tu Pueblo, Virgen pura  
y te da su amor y fe;  
dále tu paz y ventura  
en tu edén de Caacupé.

Sma. Virgen de los Milagros, bendícenos.

ISMAEL ROLON, SDE  
Obispo

Caacupé, 9 noviembre de 1969.

Esta Pastoral será leída y comentada brevemente, en todas y cada una de las Misas de precepto que se celebren en los templos y capillas a partir del domingo siguiente a su recepción.

Pbro. Reinaldo Rolón - Srio.